

FORMACIÓN LABORAL Y EDUCACIÓN PARA LA VIDA: UNA PROPUESTA ANTE UN RETO CONTEMPORÁNEO

LABOR TRAINING AND EDUCATION FOR LIFE: A PROPOSAL TO A CONTEMPORARY CHALLENGE

Alberto Leyva Figueredo¹ (albertoleyva@femsu.uho.edu.cu)

Laura Leticia Mendoza Tauler² (lauramt@feipa.uho.edu.cu)

RESUMEN

En el presente artículo se presenta una propuesta teórica y metodológica que distingue el trabajo de la educación cubana relacionado con la formación laboral y su educación para la vida, que connota los fundamentos teóricos generales para su estudio. Esta se desarrolla en sus diversas modalidades con vistas a formar una plena conciencia de productores en niños, adolescentes y jóvenes para vivir en una sociedad de trabajadores. Además, se propone un sistema de actividades vivenciales que deben tomarse en consideración en el trabajo formativo de la escuela, la familia y la comunidad, para ofertar una educación de calidad, asociada al desarrollo de cualidades laborales de la personalidad, las que en su conjunto, permiten dar direccionalidad a la actuación de los estudiantes para implicarse en la solución de los problemas de la vida. Se ofrecen requerimientos prácticos para llegar a determinar con métodos científicos los problemas, barreras, potencialidades y prioridades que deben considerarse para desarrollar la formación laboral desde lo intra e intersubjetivo del desarrollo de la personalidad. Los principales resultados del estudio cuentan con la aceptación de la comunidad científica y pedagógica, ya que la propuesta se ha presentado en eventos, actividades metodológicas y diversas publicaciones.

PALABRAS CLAVE: Formación laboral, educación para la vida, personalidad, cualidades laborales.

ABSTRACT

This article presents a theoretical and methodological proposal that distinguishes the work of Cuban education related to job training and education for life, which connotes the general theoretical foundations for its study. This is developed in its various forms with a view to forming a full awareness of producers in children, adolescents and young people to live in a workers' society. In addition, a system of experiential activities is proposed that must be taken into consideration in the educational work of the school, the family and the community, to offer a quality education, associated with the development of work qualities of the personality, which as a whole, they allow to give directionality to the performance of the students to be involved in the solution of the problems of life. Practical requirements are offered to determine with scientific methods the problems, barriers, potentialities and priorities that must be considered in order to develop labor training from the intra and intersubjective of personality development. The

¹ Licenciado en Educación en la Especialidad de Educación Laboral y Dibujo Básico. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Director del Centro de Estudios para la Formación Laboral de la Universidad de Holguín, Cuba.

² Licenciada en Educación en la Especialidad de Física y Electrónica. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Director del Centro de Estudios en Ciencias de la Educación de la Universidad de Holguín, Cuba.

main results of the study have the acceptance of the scientific and pedagogical community, since the proposal has been presented in events, methodological activities and various publications.

KEY WORDS: Job training, life education.

La combinación del estudio con el trabajo ha caracterizado y distinguido a la escuela cubana. Por tanto, debe desarrollarse en sus diversas modalidades con vistas a formar una plena conciencia de productores en los educandos y prepararlos, desde la más temprana edad, para vivir en una sociedad de trabajadores.

El desarrollo de la formación laboral va más allá del aprendizaje de los educandos, pues debe corresponderse con los objetivos que pretende el alcance de la realización del propio individuo en el espacio de su grupo social. Además, es necesario que se manifieste a partir de la adquisición de conocimientos y métodos de la actividad, la experiencia de la práctica expresada en contenido, así como las normas de relación con el mundo, lo volitivo, moral, estético y emocional.

Existen diversas concepciones teóricas y vías de accionar para desarrollar la formación laboral. De ahí que unas son curriculares y otras extracurriculares a partir de diferentes estadios, tales como: motivación hacia lo laboral, la estimulación de la inteligencia y la creatividad para el trabajo, el principio de vinculación del estudio con el trabajo, la Educación Laboral, el principio de vinculación de la teoría con la práctica, el principio del politecnismo, la formación de valores hacia el trabajo, el principio de la científicidad y la concepción pedagógica de preparar al hombre para la vida.

En tal sentido, la formación laboral como actividad humana, debe ser portadora y generadora de cultura y debe distinguirse su contenido con una doble connotación: la práctica, dada en los productos de las realizaciones humanas, y la que concierne a los aspectos teóricos, en la cual los referidos productos se viabilizan al posibilitar su difusión. El contenido de la cultura práctica está referido esencialmente a las relaciones de los educandos con la naturaleza, a las relaciones interpersonales, y las que este guarda consigo mismo.

En el primer caso resultan particularmente importantes las relaciones que se establecen con el medio ambiente, su postura ecológica, productiva, socialmente útil. En el segundo caso, debe ser analizada como las relaciones de los educandos con los otros y consigo mismo, constituido básicamente por la actividad humana dirigida a consolidar la sociedad en su conjunto, las relaciones familiares, las interpersonales y la que se desarrollan con respecto a sí mismo.

En consonancia con lo anterior, se cuenta con una experiencia acumulada de más de veinte años en el área del conocimiento con respecto a la formación laboral, la cual se ha fomentado mediante el trabajo de los grupos de gestión y desarrollo de la formación laboral que conforman al Centro de Estudios para la Formación Laboral. Asimismo, han sido imprescindibles para este estudio, los trabajos de diploma en opción al título de Licenciado en Educación en las diferentes especialidades que integran el sistema educativo cubano, en los cuales se ha trabajado la salida metodológica de la formación laboral desde los contenidos de las asignaturas que se imparten en cada subsistema educacional.

De igual modo, en numerosas tesis de maestría se ha sistematizado metodológicamente el carácter laboral de la enseñanza en los diferentes niveles educativos del territorio holguinero. Se han valorado trabajos profesionales de la especialidad en Gestión y Desarrollo de la Formación Laboral, tesis de doctorado en Ciencias Pedagógicas, en las cuales se han aportado modelos, concepciones teóricas, estrategias y metodologías para la sistematización teórica y metodológica de la formación laboral en los subsistemas educativos, así como ponencias presentadas en los talleres nacionales de formación laboral que se han realizado en la Universidad.

En tal dirección, se puede expresar que la formación laboral tiene disímiles manifestaciones y refleja un alcance de interpretación del objeto de investigación, independientemente de las características de las educaciones y fines de estas.

Por esta razón, determinar cómo concebir el desarrollo de la formación laboral en los diferentes niveles de enseñanza implica la sistematización teórica de los múltiples problemas de las educaciones y los criterios existentes, con el objetivo de lograr la preparación de niños, adolescentes y jóvenes para el trabajo y la vida social, dirigido a desarrollar cualidades de la personalidad para la obtención de productos y prestación de servicios de necesidad y utilidad social. En tal sentido, en este artículo se analiza la formación laboral como una concepción integradora que contribuye a fomentar la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en los sentimientos, formas de pensar y actitudes, acorde con la formación de cualidades de la personalidad.

Lo anterior lleva a la búsqueda de una visión holística del objeto analizado, lo que ha conducido a configurar el proceso de formación laboral desde una perspectiva formativa, basada en una mirada totalizadora de dicho proceso. A pesar de la importancia que tiene fomentar la formación laboral en el proceso docente-educativo, este problema aún no ha encontrado una solución que se corresponda con todas las exigencias que la sociedad demanda de la escuela cubana actual.

Desde esta perspectiva, el presente estudio constituye una interpretación que pretende disminuir cada vez más la distancia entre las concepciones de la teoría y la práctica, enriquecedora de un fenómeno que se conoce y no se sabe cómo operar para desarrollarlo.

Dicha propuesta permite buscar y establecer las relaciones que posibilitan potenciar el desarrollo de la formación laboral en las diferentes educaciones, a partir de analizar los factores involucrados que posibilitan conocer cómo desde los recursos empleados en el propio proceso, la gestión del personal docente y los estudiantes, el trabajo con la familia, la comunidad, entre otros aspectos, influyen en la realidad educativa para orientar el desarrollo de una adecuada formación laboral como base de la educación general, politécnica y laboral, en aras de potenciar una sólida cultura general.

Reflexiones en torno a la formación laboral

Una mirada a las definiciones de formación laboral ha permitido reconocer que ofrecen elementos esenciales, tales como el desarrollo de conocimientos, habilidades intelectuales y manuales para el trabajo relacionado con la formación laboral. Sin embargo, el tratamiento al desarrollo de cualidades de la personalidad desde las potencialidades de todo el currículo de estudio, no ha sido suficientemente abordado en

los rasgos de las definiciones consultadas en la literatura relacionada con esta temática (Baró, 1996; Valle, 2000; Leyva y Mendoza, 2000, 2009; Rodríguez, 2008; Dorrego, Infante y Martínez, 2014; Infante y Dorrego, 2015; Infante, Leyva y Mendoza, 2014; Guerra, Rodríguez y Guerra, 2017).

De este modo, el desarrollo de la formación laboral se analiza desde un plano histórico-social, dado por el análisis de las tradiciones educativas, la cultura, la idiosincrasia y las historias nacionales; y un plano pedagógico, dado por los contenidos, los métodos y medios que permiten conducir la actividad laboral en las escuelas.

En su estudio se han determinados varios aspectos, como: tendencia a la formación de un hombre nuevo, la formación polivalente del individuo, que lo capacita para realizar diversas actividades profesionales, las motivaciones laborales, asimismo el desarrollo de una cultura laboral, científica y tecnológica, que permita la adaptación de los cambiantes contextos de innovación tecnológica y la reorientación técnico-profesional. También se aprecian elementos como: tendencia al fortalecimiento de actitudes, aptitudes y valores, construir artículos que propicien la solución de algunos de los problemas que se presentan en el hogar de los educandos, en la escuela y en la comunidad, así como mostrar disposición para realizar las actividades productivas en sus diferentes variantes, acordes con su edad y apreciando su valor y utilidad.

De ahí que, el tratamiento al concepto de formación laboral debe concebirse desde la discusión pedagógica de la relación hombre-mundo, que se expresa en las necesidades y demandas sociales para el progreso, al distinguir sus rasgos esenciales y suficientes. Además, se deben precisar las dimensiones para armonizar sus dos sentidos: como proceso y como resultado.

En correspondencia con lo anteriormente expuesto, se asume la definición dada por Leyva y Mendoza (2009, p. 10) que consideran a la formación laboral como: "... proceso y resultado dirigido al desarrollo de las cualidades laborales de la personalidad que orientan al sujeto hacia la prestación de los servicios y a la obtención de productos de utilidad y necesidad social en la preparación a lo largo de la vida."

A su vez, se entiende por producto de utilidad y necesidad social "... aquel que es elaborado por el hombre y que llega a ser asequible a cada uno del resto de la comunidad social; este se diseña y elabora con la intencionalidad de resolver los problemas que tiene la sociedad y en la confección de los mismos se tiene en cuenta la intencionalidad para la que se diseñan y su empleo social" (Leyva y Mendoza (2000, p. 32).

Este producto no es solo palpable, sino también contempla proyectos, acciones, ideas que contribuyen a la solución de problemas del sujeto y su entorno, así como a la satisfacción de sus necesidades económicas, sociales y culturales. En tal sentido, la consolidación de las cualidades laborales conduce a la aparición de los valores como formaciones psicológicas más estables en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes y docentes, valores que son una manifestación de la necesidad,

cada vez creciente, de ser laborioso, responsable, organizado y productivo de una manera más consciente.

La manera de incorporar las cualidades y los valores a los modos de actuación de los niños, adolescentes y jóvenes permite responder a la diversidad de informaciones provenientes del entorno en que se desarrollan sus comportamientos, que de forma dinámica y personalizada expresan la manera en que han sido interiorizadas las normas y los valores socialmente establecidos, así como la forma particular de reaccionar ante la influencia externa del medio social y laboral. Ello posibilita asumir una postura activa ante los hechos, fenómenos de la naturaleza y la sociedad vinculada a problemas de la familia, la escuela, la comunidad y las actividades que se desarrollan en los centros de producción y servicios.

De ahí que, en esta visión de la formación laboral un producto de necesidad y utilidad social no se centra solamente a un artículo, una tuerca, un tornillo, una prestación de servicios, entre otros, sino se centra también en una tarea que realice el estudiante en una determinada asignatura, sin que necesariamente tenga que trabajar en un taller o en el huerto escolar.

Es importante acotar que en las cualidades laborales se conjugan e integran saberes de distinta naturaleza. Ellos se corresponden con el saber (expresión de la actividad cognoscitiva), que incluye el desarrollo de los conocimientos requeridos para la producción de artículos o la prestación de servicios de necesidad y utilidad social; el hacer (expresión de la actividad práctica) que incluye el desarrollo de habilidades manuales, intelectuales y profesionales requeridas para la elaboración de productos y la prestación de servicios; el ser (expresión de la actividad valorativa), en el cual se desarrollen motivos, intereses, sentimientos de amor hacia el trabajo que realiza, así como el desarrollo de valores requeridos para su ejecución. Por último, el convivir (actividad comunicativa), la cual incluye el desarrollo de la expresión oral, escrita y de las normas de comportamiento y convivencia social requeridas en su proceso de formación laboral.

Estos saberes se significan precisamente como los rasgos de manifestación que permitirán el desarrollo de las cualidades laborales en cada uno de los niveles educacionales y en correspondencia con los momentos de desarrollo de la personalidad del sujeto, según sus características psicopedagógicas.

Ello permitirá la consolidación de la continuidad y la articulación del desarrollo de las cualidades laborales mediante el tránsito del estudiante de una educación a otra, es decir, desde la Educación Preescolar hasta la Educación Preuniversitaria. Lo anterior propiciará la concatenación entre cada uno de los rasgos de manifestación de la cualidad según los momentos de desarrollo del estudiante.

Para lograr el resultado que se espera referido al desarrollo de las cualidades laborales, el proceso debe concebirse tanto en el currículo general como en el currículo escolar, a partir de la realización de acciones de orden administrativo, docente metodológicas, educativas, de superación e investigación, teniendo en cuenta el aprovechamiento de las influencias educativas que posea dicho currículo, en el cual se implican e integran la diversidad de agentes socializadores que participan en este proceso (la escuela, la familia, la comunidad y la empresa).

Por esta razón, las influencias educativas se interpretan como las acciones conscientes, multifactoriales y con carácter sistémico, que ejercen los agentes socializadores (educadores, maestros, profesores y familiares) como vía para favorecer el desarrollo de cualidades laborales en niños, adolescentes y jóvenes desde las potencialidades del currículo general y escolar. Es por ello que atender a las influencias educativas como parte del proceso de formación laboral, deben caracterizarse por ser intencionadas y sistemáticas.

En este sentido, la intencionalidad del proceso de formación laboral está condicionada por la motivación, interés y compromiso de los sujetos implicados en su desarrollo y transformación. Además, depende de los objetivos y fines establecidos en el modelo de cada una de las educaciones, ya que aquí es donde se establecen las exigencias formativas que la sociedad necesita. Por tanto, se considera como un aspecto de esencia para poder organizar, ejecutar y evaluar la formación laboral como proceso. De igual modo, su sistematicidad se expresa en la integración y conjugación armónica de la diversidad de acciones que se realizan para la formación laboral desde el currículo general y escolar.

En consonancia con lo expuesto anteriormente, las acciones administrativas están encaminadas al establecimiento, seguimiento, control y supervisión de manera continua y sistemática, de los recursos materiales y humanos que se implican en el proceso de formación laboral. En este aspecto ocupa un papel importante los convenios con las empresas y organismos para potenciar el trabajo de los círculos de interés, los talleres docentes y el huerto escolar.

A su vez, las acciones docente metodológicas están encaminadas a cómo tratar desde la clase como célula fundamental y el trabajo metodológico que se concibe en la escuela desde la flexibilidad del currículo escolar, las cualidades laborales según los rasgos de manifestación. Todo ello requiere de un análisis interdisciplinario del currículo general y del propio currículo escolar que se conciba con carácter flexible.

En este aspecto es importante significar la necesidad de sistematizar el carácter desarrollador del proceso de enseñanza-aprendizaje, como elemento primordial que permita desde la relación que se produce entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, favorecer la apropiación del contenido integrador por parte de los estudiantes.

De este modo, el contenido integrado es la expresión de la combinación de los conocimientos, habilidades y valores que se desarrollan en una asignatura determinada del currículo, con los rasgos de manifestación de las cualidades laborales reveladoras de la formación laboral de los estudiantes. La apropiación del contenido es entendida como el proceso mediante el cual el sujeto de forma activa y socializada hace suyos los conocimientos, habilidades, valores y las valoraciones, es decir, hace suya la cultura que caracteriza la sociedad en que vive.

Por tanto, a partir de las acciones que realiza el docente, especialmente en las clases, para contribuir a la formación laboral de los estudiantes, debe favorecer la apropiación del contenido integrado mediante la combinación y la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, que significa el carácter desarrollador del aprendizaje.

En tal dirección, las acciones educativas están encaminadas a cómo desde el trabajo extracurricular (matutinos, visitas a lugares históricos, museos, acampadas, escuelas al campo, visita a hogares de estudiantes, desarrollo de círculos de interés, escuelas de educación familiar, etc.), es posible dar tratamiento a las cualidades laborales según sus rasgos de manifestación.

Por otra parte, las acciones de superación e investigación están encaminadas hacia cómo concebir la superación, autosuperación y el trabajo científico-investigativo (que incluye a los docentes en formación de la microuniversidad) que realiza el personal docente en la preparación requerida para el tratamiento al desarrollo de las cualidades laborales desde la diversidad de contextos formativos, de manera continua y sistemática.

En síntesis, la concepción de la formación laboral que se propone se centra en concebirla desde una visión más abarcadora e integradora, o sea, que incluya todas las esferas y contextos que singularicen al currículo general y escolar que se establezca en cada una de las educaciones. Es importante significar que en el Proyecto Educativo Escolar se debe revelar cómo en las actividades que se proyecten para lograr su misión social, se incorpora desde un enfoque interdisciplinario, el tratamiento al desarrollo de las cualidades laborales como pilar esencial que contribuye a la formación integral del estudiante, a partir del aprovechamiento de las influencias educativas de las actividades que en él se planifiquen de manera flexible, integradora y contextualizada.

Dicha concepción de la formación laboral centra su dinámica mediante el procedimiento instructivo, educativo y desarrollador, que expresa la estructura, la vía y la lógica a seguir para la formación laboral de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. De lo anterior se desprende que revela una lógica de tratamiento al desarrollo de las cualidades laborales, que impulsan al sujeto a elaborar productos de necesidad y utilidad en su transformación a lo largo de la vida, desde las características del currículo general y escolar establecido para cada una de las educaciones.

Es por ello que para su sistematización mediante la actividad laboral se debe tener en cuenta las siguientes premisas:

- Hacer evidente la relación teoría-práctica en todo tipo de clase (de introducción del nuevo contenido, de ejercitación, conferencia, seminario, clase práctica, etc.).
- Toda actividad docente se debe organizar de modo tal que contenga no solo el sistema de conocimientos que refleja el objeto de estudio, sino también la lógica del pensar y actuar.
- Exigir y crear en los estudiantes hábitos correctos de asistencia y puntualidad, orden, disciplina laboral, tecnológica, etc.
- Desarrollar en las clases de las distintas asignaturas habilidades de planificación y la organización del puesto de trabajo.
- Relacionar el contenido de enseñanza con problemas prácticos de la vida y su resolución.
- Enseñar a manipular instrumentos, accesorios o equipos durante la realización de actividades prácticas en laboratorios y talleres.

- Realizar actividades socialmente útiles y productivas vinculadas a la solución de problemas de la vida social.

En correspondencia con lo antes expuesto, el contenido de enseñanza de cualquier asignatura ofrece en mayor o menor medida, posibilidades para vincularse con el contenido de trabajo de la práctica laboral de los escolares, tanto al mostrar la aplicación de lo que se aprende con lo que se realiza durante el trabajo, como en la búsqueda de explicaciones a los fenómenos que se observan en la práctica laboral o en su actividad cotidiana.

Estadios más significativos por los que debe transitar la formación laboral

El desarrollo de la motivación tiene que partir de la consideración de los momentos a través de los cuales esta transcurre. Dichos momentos se desarrollan de manera integrada, aunque en determinado periodo prevalezca uno de ellos. De ahí que, su modelación conlleva a precisar cuáles son los estadios más significativos que caracterizan el desarrollo de la motivación desde la sucesión de movimientos y transformaciones que debe recorrer la motivación.

En tal sentido, los estadios son entendidos como los momentos más importantes por los que transita la motivación, ya que orientan la actividad de los sujetos implicados en el proceso y alcanzan una comprensión más social de los problemas de los estudiantes y las posibles soluciones, por los que debe transitar desde la sistematización teórica y la aplicación de métodos. Por ello, son expresiones de la totalidad que explican la lógica interna del proceso y están caracterizados por el quehacer de los sujetos que participan. A continuación, se muestran estos estadios:

- Estadio motivación del contenido

En este se produce la apertura y disponibilidad para aprender. Tiene como primera premisa y condición necesaria, aunque no suficiente, para la construcción de cualquier contenido, la relación entre lo afectivo y lo cognitivo. Esta relación se produce en el plano individual, pero trasciende al contexto en que se desarrolla el aprendizaje, en la medida en que la comunicación, base esencial del sistema de relaciones que dentro del proceso se establecen, favorezca el surgimiento de un clima socioafectivo, que promueva la disposición del sujeto para aprender.

Desde el punto de vista didáctico, tiene su partida en el objetivo del tema elaborado por el profesor, como síntesis dinámica de lo que se quiere alcanzar en él y básicamente expresado a través del nivel de sistematización del contenido (nivel de profundidad del contenido y nivel de dominio). Para ello se deben tomar en cuenta los conocimientos y habilidades previas que poseen los estudiantes sobre el nuevo hecho o fenómeno que deseamos incorporar, es decir, sobre determinado objeto de la cultura, intereses y necesidades. Además, es más fácil introducir y hacer comprensible un nuevo contenido cuando se parte de lo que ya se conoce, que cuando no se conoce nada.

Todas estas condicionantes del estadio de la motivación, toman como punto de partida las relaciones entre objetivo, objeto y método. Dicho estadio a través del método adquiere la dimensión de promover la motivación, como síntesis de la relación dialéctica entre el objetivo y el objeto. Lo anterior requiere que se logren nexos afectivos entre el profesor y los estudiantes, así como transferir estos al contenido, pues en definitiva el

estudiante trabaja con el contenido, el que, a su vez, busca sus relaciones externas con los intereses de los estudiantes.

➤ Estadio comprensión del contenido

Este resulta un proceso complejo que ocurre en un plano interno, a partir de las condiciones propias del sujeto: conocimientos previos, experiencias, afectos, conflictos, desarrollo intelectual, motivos e intereses, pero mediados por factores y condiciones externas, que son las que en el proceso docente-educativo deben propiciarse, ya que la comprensión no ocurre solo por parte del estudiante, sino que pasa por la mediación de la enseñanza.

La regularidad de la dinámica del proceso en este estadio, se manifiesta a través de la relación objeto de la cultura-contenido-método. Relación en la que el primero constituye el punto de partida para establecer los vínculos entre el contenido a impartir y los conocimientos previos, experiencia y cultura acumulada por los estudiantes. Luego, con criterios pedagógicos, se estructuran y organizan para el logro de los objetivos.

➤ Estadio de la sistematización del contenido

Es el proceso a través del cual el sujeto, a partir del objetivo, integra y generaliza los conocimientos y habilidades adquiridos, como resultado de la relación dialéctica, siempre ascendente, entre el nivel de profundidad del contenido y el nivel de las potencialidades intelectuales requeridas por el sujeto para enfrentarlo. Como se hace evidente, en este estadio del proceso, cobra especial significación la regularidad expresada en la relación objetivo-contenido-método, que resulta inevitable y que adquiere, en nuestra opinión, un carácter esencial en la dinámica del proceso.

Todas las regularidades que se manifiestan en los estadios tienen un componente común que es el método, el cual establece el vínculo de los sujetos con el proceso. Por ello adquiere determinadas funciones, como: favorecer la motivación, la comprensión y la sistematización del contenido, las que potenciadas convenientemente permiten atribuirle al proceso determinadas cualidades trascendentes que se sintetizan en las dimensiones que este adquiere, a saber: dimensión motivacional, dimensión de comprensibilidad y dimensión de sistematicidad del proceso.

Como se pudo apreciar, en los estadios del proceso solo se analizan las relaciones didácticas de naturaleza dialéctica que se producen y que constituyen regularidades manifestadas en su dinámica, por lo que se convierten en un marco teórico apropiado desde donde explicar dicha dinámica. Al recontextualizar dichos estadios, se considera que es posible caracterizar a cada uno de ellos a través de múltiples componentes, los cuales permiten explicar y caracterizar totalmente el proceso.

Por otro lado, se reconocen los componentes de la motivación como aquellos elementos dinámicos del objeto (sistema de procesos), que al relacionarse e interactuar dialécticamente con otros elementos de la misma naturaleza, se integran como un todo que adquiere de modo progresivo niveles cualitativamente superiores de organización y que constituye, a su vez, un componente de orden mayor. De ahí que, un componente, desde nuestro punto de vista, es un sistema dinámico que expresa una cualidad nueva y superior, pero que simultáneamente se articula con otros componentes.

Es por ello que al analizar las relaciones que se manifiestan en los estadios se revelan nuevos rasgos, en la medida que se ha investigado y enriquecido el proceso. Esto da lugar a las dimensiones del proceso.

Con respecto a las dimensiones, se puede señalar que son expresión del movimiento manifestado en el proceso a través de las relaciones dialécticas y cuando se producen, se revelan determinadas cualidades de este. Dichas dimensiones se manifiestan en mayor o menor significación, independientemente de que como investigadores o como participantes, los sujetos las explican en un momento determinado; en ello reside el carácter objetivo. En tal sentido, las dimensiones y cualidades existen independientemente de los sujetos, pero cuando estos se hacen conscientes de ellas, pueden contribuir en su dirección, al encausar el proceso de modo tal que se estimulen aquellas dimensiones que propicien las características transformadoras y contribuyan al desarrollo de los propios sujetos.

En consonancia con lo anterior, se asume al estadio de la motivación como un componente, por lo que es posible caracterizar, desde los puntos de vista didáctico y psicológico, su dinámica. De este modo, la dinámica del proceso docente-educativo es el movimiento del proceso, el momento donde cobran vida los problemas, los objetivos, contenidos y métodos. Además, es el momento en que los sujetos implicados se entregan a la labor de enseñar unos y de aprender otros, al poner en juego sus recursos personales.

En esta dirección, asumir que el estadio de la motivación es posible configurarlo desde la dinámica del proceso, es reconocer para su análisis, que constituye un complejo sistema de procesos de naturaleza consciente, contradictoria y holística, que incluye en franca interacción dialéctica, los momentos de motivación. Por su naturaleza interactiva, vivencial y contradictoria, ejerce una influencia determinante en los resultados del proceso, en especial en el desarrollo de modos de actuación, rasgos de la personalidad, actitudes, conductas y valores.

Por estas razones, la dinámica es el momento del proceso en que con mayor fuerza desempeñan su papel los sujetos participantes. En él se construye y configura el proceso, asimismo, cada uno de sus elementos toma vida y adquiere sentido para los que participan en este. De ahí que los intentos por perfeccionarla constituyan un paso importante en la investigación y práctica pedagógica. Por lo tanto, la didáctica tiene que estar penetrada por la práctica, por la vida del estudiante y conducir todas sus estrategias y alternativas a la resolución de los problemas profesionales, pues todo lo que el alumno está obligado a aprender debe tener relación con las necesidades de su vida actual y futura, lo cual constituye la base de la motivación.

A tenor de lo expuesto anteriormente, se valora que el docente puede reconocer que los educandos aprenden de forma mecánica, y que estos, a su vez, son conocedores de los principios y las leyes de la pedagogía y de la psicología que lo sustentan. Sin embargo, resulta muy compleja la aplicación de estos conocimientos en la actividad pedagógica diaria. Lo anterior nos conduce hacia un análisis de las concepciones didácticas de la motivación en la dinámica del proceso, que permita ofrecer alternativas de actuación para que los docentes se enfrenten a la dirección del proceso docente-educativo y como consecuencia estimular la motivación por el aprendizaje.

Este hecho nos compromete con el perfeccionamiento de la dinámica del proceso formativo, al contribuir en el desarrollo de las habilidades profesionales de los futuros egresados. Asimismo, impone la necesidad de hacerlo sin reduccionismos, tomando en consideración concepciones tanto didácticas como psicológicas que permitan asumir puntos de vista sobre cómo aprenden los seres humanos y sobre cómo se enseña.

El problema de la preparación didáctica del profesor para estimular la motivación y favorecer un mayor interés por el aprendizaje, considera los contenidos asociados a la movilización para actuar a través de los intereses que conforman los estudiantes. Ello supone la responsabilidad de concebir y ejecutar estratégicamente un proceso docente que en su dinámica garantice la estimulación de la motivación y permita potenciar el desarrollo individual e integral del estudiante.

Esto no ocurre, evidentemente, al margen de la concepción que tenga el investigador de la esencia de este complejo proceso, de su génesis, desarrollo e interrelaciones con otros procesos. Por ello, se hace necesario precisar aquellos elementos de carácter teórico que, al ser asumidos en el presente artículo en calidad de referentes, permitan sustentar la propuesta, pues no existe ninguna teoría que avale totalmente con criterios científicos absolutos ciertos modos de proceder, aspectos que aún reclaman en la práctica pedagógica, una actuación consecuente.

En este sentido, en el estudio de acuerdo con los aspectos teóricos que caracterizan a la motivación, orientados al desarrollo pleno de la personalidad, se estimula la creación de una cultura científica que incide de manera positiva en el comportamiento intelectual de los educandos. Sus funciones principales están dadas en instruir, educar y desarrollar en los futuros docentes, procedimientos para estimular la formación laboral por el aprendizaje escolar.

En correspondencia con lo antes expuesto, la concepción de la formación laboral permite incorporar el estudio de las cualidades laborales mediante las relaciones que se producen entre la apropiación del contenido integrado y las influencias educativas que se conciba en cada educación, mediado por el procedimiento instructivo, educativo y desarrollador que constituye la vía principal para aplicarlo de forma práctica.

Los procedimientos que se proponen ofrecen las principales vías a seguir para el desarrollo de las cualidades laborales dado a su carácter flexible e integrador, con énfasis fundamental en el componente de proyectos técnicos sociales. Por esta razón, las temáticas de los proyectos que se conciban deben atender al trabajo de formación vocacional, orientación profesional y demás aristas de la formación del estudiante.

REFERENCIAS

Baró, W. (1996). *Estrategia para la formación laboral en la escuela*. Material inédito. La Habana.

Dorrego, M., Infante, A. I. y Martínez, O. (2014). La modificación de las actitudes hacia la actividad laboral. *Revista Luz*, XIII(2), pp. 86-98. Recuperado de <http://luz.uho.edu.cu/index.php/inicio/4236-la-modificacion-de-actitudes-hacia-la-actividad-laboral-changing-attitudes-toward-work-activities>

- Guerra, S., Rodríguez, M. y Guerra, J. (2017). El papel del trabajo en la formación del profesional: un problema pedagógico. *Opuntia Brava*, 9(3). Recuperado de opuntiabrava.ult.edu.cu
- Infante, A. I. y Dorrego, M. (2015). *La formación laboral de los sujetos: un punto de vista desde la Psicología*. La Habana: Sello Editor Educación Cubana.
- Infante, A. I., Leyva, A. y Mendoza, L. L. (2014). Concepciones teóricas acerca de la formación laboral. *Revista Luz*, Año XIII(2). Holguín, Cuba.
- Leyva, P. A. y Mendoza L. (2009). La formación laboral: Exigencias para una práctica pedagógica contemporánea. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
- Leyva, P. A. y Mendoza, L. L. (2000). *Compendio sobre temas pedagógicos: Apuntes y reflexiones para el trabajo pedagógico de un maestro*. Material inédito. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero". Holguín, Cuba.
- Rodríguez, N. (2008). *Sistematización teórica sobre el proceso de formación de una cultura laboral*. Trabajo presentado en IV Taller Nacional sobre Formación Laboral. Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero". Holguín, Cuba.
- Valle, A. (2000). Motivación, cognición y aprendizaje autorregulado. *Revista Española de Pedagogía*, (206). España.